

# La horda del yo

-tríptico-

Jorge Arturo

**Este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Atribución  
Uso no-comercial-Vedada la creación de obras derivadas. 3.0  
Unported License.**

**Para mayor información sobre la licencia que protege esta obra, ir a:**

**<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>**



LA  
HORDA  
DEL  
YO  
—tríptico—

jorge arturo

editores  alambique

CR861.6

V455h

Venegas Castaing, Jorge Arturo, 1961 —

La Horda del yo / Jorge Arturo

—1.ed.— San José, C.R.:Editores Alambique, 2005.

164 págs.; 21 x 13 cms.—

(Colección Cigarra #18).

ISBN 9968-839-16-7

1. Literatura costarricenses-Poesía

1. Título

Editores Alambique es un proyecto civil, autogestionario y sin fines de lucro. Participamos con esa mínima, pero suficiente cuota del sueño que afirma en el mundo la alegría de vivir. Para nosotros, al decir de los antiguos Nahuas: el verdadero artista todo lo saca de su corazón.

El arte no establece ni afina, no esclaviza ni deja en libertad, pues nadie nace esclavo en su mente, ni a nadie puede esclavizarse sin consentimiento de su corazón: Late no en lo obtenido sino en el silencio, en la distancia, en la pregunta.

Diseño de portadas interiores basado en dibujos de Gail Hoffburh, diseño de la cubierta exterior basado en una foto de la Vía Láctea de la National Geographic, diagramación, corrección (de estilo y filológica), edición (técnica y literaria), realizados por el Consejo Editorial de Editores Alambique. Hecho el depósito de ley. Reservados todos los derechos.

ISBN 9968-839-16-7

© Editores Alambique, 2005

© Jorge Arturo

Prohibida la utilización para cualquier fin, así como la reproducción total o parcial de este libro, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio mecánico, electrónico u otro, sin la expresa autorización de Editores Alambique. Impreso en Costa Rica • Printed in Costa Rica.

Nota del autor:

La Horda del Yo

–tríptico–

conformado por los libros

*Viajes* (1996-2004), pág 5,

*Nadir* –el libro de los lugares– (2001-2004), pág.81

y *La casa del polvo* (2003-2004), pág. 125,

es un puñado de vestigios en medio del canto de las causas  
y los efectos. En esta bitácora el primer texto junta las muescas  
que la voluntad convoca en el corazón de uno y del mundo;  
el segundo libro recoge la ceniza que la comprensión deja  
en el interior una vez que el tiempo hace su labor;  
el tercer escrito guarda las astillas que el amor va partiendo  
en el enfrentamiento del yo: su deseo, su ilusión de ser,  
y el luminoso momento de su extinción.

San José, 2004

Nada hemos ganado

pero

cada vez

perdemos

menos

# Viajes



Jorge Arturo

Editores  Alambique

I  
LA RUEDA  
DE KHAN

—*La dignidad como principio*

—*La dignidad como fin*

—*Y como medio*





## ESPEJO

Una rata me basta para levantar un imperio  
una sonrisa para derribarlo

El amor que es posesión es vanidad

Todo lo que tengo —y lo que me falta—  
no alcanza para estar en el corazón ajeno

Todo lo que soy —y lo que no— apenas  
me da para el latir

Una sombra como una rata  
y una boca luminosa en mí combaten  
—por dentro y por fuera—  
la primera busca cómo entrar  
la otra salir quisiera

Todo en el filo sucede del presente  
con el sendero de mi sangre  
como única respuesta

## ANDA

Una hormiga tienta la luz  
una piedra el infinito:  
dos amigos conversan

Por un instante el universo se inclina y se deleita

Hoy como hace mil años la lluvia  
vuelve con su danza de lenguas de plata  
La lluvia siempre acontece por primera vez  
Hoy como dentro de mil años el pelo encanece  
y reconforta abrazar al amigo que regresa de la muerte  
sin escapar nunca de ella

¡Tantas cosas hace el tiempo!  
¡Da para tanto el tiempo!  
¡Pone todo en su lugar el tiempo!  
¿Cómo puede tanto algo que no existe?

Camino de regreso me regocijo  
como cuando comíamos sobras de universo  
mi amigo y yo a la orilla del río y de nosotros  
—hace o dentro de mil años—  
y eran o serán otros los que reían o reirán  
—y no como ahora que somos nosotros quienes reímos—  
de dos viejos alrededor de sus huesos  
como una hormiga y una piedra

Camino de regreso nos encontramos frente a una copa dorada  
mientras el payaso hace su rutina de escondrijo  
y los simulacros aplauden  
y lanzan sus migajas al escenario del mundo

Camino de regreso nos encontramos y brindamos  
hasta embriagarnos porque sabemos  
que no hay camino de regreso

Y he aquí entonces viejo amigo

que tu comprensión de la libertad es una piedra  
y la libertad de mi comprensión es una hormiga

Libres de ataduras bebamos frente a los huesos  
de quien alguna vez fue un guerrero

¡Qué poder el de la piedra ante la luz!  
¡Qué sabiduría la de la hormiga ante el tiempo!  
¡Qué vanos nuestros pasos ante el infinito!  
—que sin ellos sin embargo no se movería

¿Dónde está el camino de regreso cuyo inicio es su fin?  
¿Se encontrará en el corazón?  
¿Será la espada?

El mundo es de los estúpidos y a la hormiga no le importa

Una piedra viejo amigo  
es todo lo que soy y he aprendido

El payaso evoca su mueca de cadáver ruidoso  
y arroja unas monedas a nuestro paso  
¿cómo comprar a una piedra?  
¿cómo robarse el sol?

Brindemos viejo amigo  
por el sendero compartido

Una hormiga lleva una piedra a cuestras  
—el mundo gira—  
Una piedra sostiene a una hormiga en su ir y venir  
—con ella se construye el universo

Brindemos amigo brindemos  
delante de nuestros huesos

Y que salga el sol de nuevo  
aunque no exista

## TEMUJIN Y HANNIBAAL

- Como una espada de papel de arroz
- Como la mirada de un ciego
- Como el principio o el final de un corazón
- O del universo
- Como la esperanza, que es solo para el esclavo
- Como la verdad, solo para quien es su propio dueño
- Como el que cada día es esclavo de su propia verdad
- Como quien al final de sus días es apenas dueño de su propia ceniza
- Como eliminar las debilidades para encontrarse a uno mismo
- Como soltar las virtudes para dejarse ser uno mismo
- Como el uno
- Como el cero
- Como no ser
- Como serlo todo
- Como quien escribe con su sangre
- Como quien palpita de palabras
- Como el que deja de buscar y se dedica a encontrar
- Como el que se desprende de todo para ser eso que deja
- Como el yunque
- Como el martillo
- Como el centro
- Como todo lo que rodea
- Como desde sí mismo
- Como desde el otro

## EL SEMITA

### I

Mi amigo besa mi mano  
y la luna ofrece su dátíl de esmeralda  
Mi amigo besa mi mano  
y una nube conversa con un perro

Mi amigo besa mi mano  
y una palabra de piedra cabalga  
por la estepa de su corazón  
Su Dios besa su mano

una palmera se inclina hacia la arena  
el sol es un zopilote de diamantes  
Mi amigo es una espada  
donde descansa mi cráneo engalanado  
de reunirnos en la algarabía del polvo

Solo su Dios permanece Uno

en  
su  
mudez

## II

Nudos de esplendor entre las venas  
del niño que en el hombre es nudo

de tierra

en el murmurar de la luz  
que es nudo de amor entre el soldado muerto  
entre mi hija desnuda  
en el espíritu implacable donde mi amigo sueña  
y nos inventa

nudos

de la piedra  
donde el sol abreva y se descubre

Nudos  
de cosmos

polen

En el dejar ir  
en el poder volver

### III

nudo de palabras: la espada  
nudo de corazón: el hijo  
nudo de sol: la piedra  
nudo de león: el gato  
nudo de príncipe: el silencio abierto del amigo  
nudo de pájaros: la sangre  
nudo de universo: el instante de morirse todo



## IV

y aguas de cogollos de naranjo  
para los nudos del corazón

y para el mundo que gira

## LA RUEDA DE KHAN

Volver a los orígenes  
de hormigas como un puñado  
que llevan guerrero  
boronas de estrellas  
hacia su diminuto  
final de mundo  
principio de universo  
o montículo de espanto

Cada parte se cree el todo  
por eso va el ojo hablándole al vientre  
como si fuera pie  
el dedo dirige el tránsito de huesos  
como si fuera cerebro  
la lengua como si fuera corazón

¿Quiénes detienen su carrera hacia la nada y me señalan?

¿Son los otros pedazos de mí mismo?  
¿Son los otros sueños míos que no quiero ver?  
¿Son los sueños un trajinar de insectos?

Viajar a los orígenes  
como el agua a la sal  
el fuego al ojo a la humedad de la boca  
el amor al pedernal donde el tiempo  
es abierto por la vigencia de la carne

Regresar  
como quien es su propio ancestro  
o entra a dorarse en el horno de la muerte

Volver a los orígenes  
hacer del silencio una atalaya  
punto de luz  
en el combate  
con la inmensidad de su borde

## LA SERPIENTE Y EL DRAGÓN

Vive entre las dunas la serpiente  
en el combate con su sombra

que ensancha la marea

dragón  
montaña blanca

del tiempo

Muere entre el aceite de lámparas antiguas  
una palabra que no encontró boca sino un filo

Vive entre las dunas del bien

el mal

vive entre las dunas del mal

el bien:

el grano de arena que es la historia del mundo  
un oráculo que dicta quién debe ser su dueño:  
puñado de gritos y esperanzas de puñados  
multitud de cuerpos sembrados como flores  
en medio del lamento

¿Dónde está mi conmoción?

¿El arte de verse deshacer entre la lluvia?

—Una hormiga visita mi brazo y lucha  
contra un ínfimo pelo

Mi mano la aplasta como a una hormiga

Pobre bestia

en ello vio —quizás— la voluntad  
de algún dios

¡Ah el trajín de la existencia!

un aplastarse contra el tiempo  
mientras se inventa la excusa de una mano homicida

Y el miedo que pasa como un circo vacío

# HISTORIA

*a manrique páez*

Una manada de cien monos  
recoge su fruta del suelo y la come

Un día el más pequeño  
lleva su alimento al río para lavarlo y tragarlo

Cinco monos hacen lo mismo al tercer día  
hasta que treinta tres van con su fruta al río

A la mañana siguiente toda la manada  
lava su alimento y se lo come

De esto dos cosas importan:  
ser el primer mono

II  
EL HIJO  
DE YESUGEI

*El equilibrio y el vacío  
van por dentro  
sólo la red está por fuera*





6

Hay un sueño de hielo  
para la batalla final de todos los días  
la única magia es el cuerpo  
y no me reconozco sino como un anciano  
que cuelga al fondo de la sangre  
un mocososo que come naranjas  
un hombre que se sostiene de su propio grito

7

Pájaro blanco  
por mi carne  
música de piedra  
donde pulo y pulo la muerte  
  
Tengo el corazón sostenido con agujas

8

El sol agoniza  
montón de crayolas  
que se riegan por el suelo  
  
la muerte pide que juguemos  
la vida que las junte  
yo río  
es su turno  
  
desde el terrón de la carne  
el terrón del niño  
de la tierra  
desde el terrón de las palabras  
y su combate luminoso con las cosas



9

Veo brillar al cometa hyakutake  
¿es un trozo de hielo?  
¿un aletear?  
¿el planeta donde viaja la muerte?

y uno  
con sus sueños mascados

el hueco

en el alma donde pasa la existencia  
con su puñado de flores amarillas  
entre los clavos del vientre

y uno  
que holla el charco  
de sombras que se empoza  
en la garganta

El corazón  
es una mesa servida en mitad del polvo

# EL HIJO DE YESUGEI

## I

Soy mis bestias  
masco y masco mi carne

pensamientos

Soy un rechinar

el surco oscuro por la comisura

la masa viscosa de los sueños

## II

soy un poco de musgo  
brote que se abre al infinito

soy un aspirante:

aprendo que las estrellas brillan

toda la vida dura mi labor

de nada sirve

toda la vida las hago mías y las pierdo  
entre el infinito y la piedra

### III

¿A qué me ato sino a mí mismo?

No saber que es posible encontrarse  
o haberse hallado  
hacen inútil la pregunta

Demasiada luz ciega tanto como ninguna

Querer buscarse y poder hacerlo  
es caminar sobre luz molida

El corazón es un candil que alumbra para el interior  
Si veo a alguien luminoso ¿es solo mi reflejo entre la muerte?

Vivir es abrir los ojos  
desde afuera  
hacia la inmensidad del adentro

## IV

¿Dónde está a quien extraño?  
¿en el extrañar?  
¿en su ausencia?  
¿soy yo mismo a quién extraño?  
¿dónde está la palabra en su palabra?  
¿dónde el aire del aire?

Busco lo que busco  
y ni siquiera sé qué es

Soy un puñado de arena  
de una mano de arena  
por un hilo de luz

escapándose  
sostenida

—¿y si alguien sopla?  
¿y si ese alguien soy yo?—

Bestias de mi corazón  
apenas pueden masticarme

## V

Lo sé todo: la galaxia de afuera y la de adentro  
son granos de polvo

Soy el filo donde vida y muerte se separan  
nada es mío

Todo lo conozco aunque ignore para qué

El corazón es un guijarro para afilar la boca

Aparte de esto  
no sé nada

que sí me pertenece

## VI

Picotea feliz la gallina —más por ignorancia que por felicidad  
(La felicidad no existe)

Picotea y jala y engulle —pero no a la lombriz sino a sí misma  
o sea galaxias imperios latigazos de la sombra  
(Prefiero al cruel que al ignorante)

Picotea la gallina sin ser gallina —ausente de sí misma sin saberlo  
(La mayor crueldad es la ignorancia  
La felicidad es la ilusión de ignorar que se ignora  
La ilusión es una pluma roja para un ave moribunda)

Mete el pico entre la tierra

la lombriz

el universo

y es su propio filo lo que encuentra

¡Ah mis bestias!  
apenas existentes en mi ojo si las veo

## VII

Salgo al mundo a buscarme y no encuentro a nadie

Abro el pecho para recibir y hurgar oscuridad y luz

¡Ah la voluntad!

espada con doble filo por puño

¿Recibo en lo que doy?

¿Soy lo que se da?

Solo el hambre sabe el tiempo justo

para recoger la cosecha

Solo el palpitar cuánto es suficiente

para saberse entero

¡Ah la sabiduría!

Ser sin estar

¿alcanza?

Estar sin ser

¿sirve?

Salgo a mí mismo a buscarme

y a los otros encuentro



## VIII

Sobre una flor cualquiera  
sopla un aire cualquiera  
el aire encuentra su lugar en su indiferencia  
la flor en su desprecio

Me entero de esto y sé que me acerco  
a saber qué es la dignidad

Entonces río  
—sobre todo de mí

## IX

La  
  vida  
    es  
      una  
       hoja  
        entre  
          los  
           ríos  
            de  
              la  
               vida

(La  
  vida  
    es  
      la  
       primera  
        ilusión  
          de  
           la  
            vida)

## X

Instantes

al borde de uno mismo

cuando

lo que existe y lo que no

por dentro y por fuera

hacen

nuestra limadura de piel

¡Ah menudencias de la luz que somos  
coqueteando con la nada  
que vamos siendo!

## XI

Dentro de cien años  
                                  mis antepasados y mis hijos  
tendremos la misma edad  
seremos  
                                  el reinado de la tierra húmeda  
                                  en su ceremonia  
polvo entre galaxias  
o bajo el trajinar de la hormiga

Habitaremos el mismo silencio  
  el hálito  
  resplandeciendo  
con el que nos extrañamos toda la vida  
  infinitos en ella  
una muesca  
                                  en el collar de la inmensidad

## XII

Insistir en la confianza  
creer en el misterio y en el polvo  
defender un hilo rojo frente al aliento de la muerte  
anteponer la brevedad al infinito  
ocultar la certeza de que nada existe

## XIII

Tan vacío  
tan inútil  
tan incomprensible  
tan desperdiciado  
tan torpe

y yo sin recordar  
por qué sigo aquí  
junto a la sangre y al misterio

Tan lleno  
tan en su punto  
tan en armonía  
tan exacto  
tan basto

y yo en medio  
de mí mismo  
y del mundo  
haciendo la diferencia  
entre lo que no la tiene

## XIV

Por dentro  
    el mundo  
        se enerva  
            comprime  
            se hace  
    un puño  
y cruje

                    Por fuera  
    una rana  
dorada de su canto  
    de una piedra  
                    a otra

# III BITÁCORA

*Escribo  
sigo las huellas  
de un crimen aún no cometido*





# BRÚJULA I

Un pájaro de cristal arremete contra una piedra  
verde  
aletea  
    la fecunda

La piedra se abre:  
algo como una mano se tiende hacia mí

Un pájaro de cristal  
                    una palabra  
vuela por el cielo de mi mente que es la piedra

## II

Pero saber  
que se oyen y muestran y esconden

Las palabras

ataúdes luminosos  
dientes  
del sueño que no somos

### III

Quien escribe  
sus escondrijos lo visitan

Quien sueña  
apuntala su oscuridad  
con tres palitos

Quien sueña lo que escribe  
hace su casa con ceniza

Quien escribe sus sueños  
es una palabra de sal entre los dientes

## IV

No quiero escribir sobre soñar  
amar  
haga falta o no  
ni de encuentros posibles o imposibles  
cósmicos o de pieles que existen o no existen  
ni de recuerdos  
le importe o no a alguien  
sirva para algo o para nada

No quiero escribir pero lo hago  
me sucede igual con el vivir  
donde encuentro y pierdo mi raíz:  
hacer lo que no quiero porque quiero

## ORACIÓN

Quién me habla con su boca muerta en la luz  
Quién se muestra se ofrece se vende  
Quién no tiene precio  
Quién me habla con su piedad descarnada  
y empuja el remolino  
Quién vive de regreso  
Quién me acompaña quién me carga  
quién estaca su verdad frente a mis pies  
como si fuera mía

Quién me habla  
Quién me escucha

Quién suma fuerzas  
sino el tajo

Quién el de la magia  
sino el que se junta  
desde el reguero de vísceras del suelo

Quién necesita un dios  
sino quien ya lo tiene

Quién escribe  
sino el cadáver propio

# JAULA ABIERTA

## I

¿Por qué escribir?

—Porque sí—

¿Es la última forma de morir

o la primera

donde no se muere del todo?

—Lo que no es sangre es vanidad—

¿Es la más exacta forma de decir

la imposibilidad de decir y de escucharse

y al universo?

—El venir a la vida es la respuesta—

¿Es?

¿Escribo?

—Lo que hay que recordar es la pregunta—

Por una brevedad me siento libre

al descubrirme mi propia jaula

pero

y si soy

¿qué soy?

Difícil no es salir del cautiverio

Difícil es no llevarlo adentro

## II

Dejo estas palabras inservibles  
en un mundo inservible  
para una tarea inservible

Las recogeré quizás después de muerto

Si alguien vio aquí algo más es cosa suya  
la poesía es un acto inservible

Dejo —repito— estas palabras inservibles  
luego estoy en paz  
como el ciego que es su propia antorcha  
y solo alumbra para adentro



# IV BIOGRAFÍAS

*Asisto al matadero de la luz  
de cada día  
Invencible yo  
que te llevo  
en el corazón  
como la lluvia  
que se rinde  
ante las hojas secas*



# I

Tres cuerdas necesita un corazón  
para entretejer de luz su vida y su muerte:

amor  
para el festín de los días

ferocidad  
para la miel de la sangre

la otra persona  
para la verdad y la confianza

Cuantos menos nudos  
mejor

## II

Buscar donde no hay  
es como no encontrar donde se tiene

—¿Un beso anuncia  
el principio del mundo?

Es el viento el que se dobla ante la espiga

### III

La verdad de cada cosa  
solo conduce al centro de uno mismo

Mis manos atestiguan que todo  
está hecho de brevedades

Así me acerco danzo y celebro los milagros del mundo  
como nacer morir con cada instante

o el temblor  
    de tu piel  
        entre  
            mis  
                dedos

## IV

No importa el tiempo ni el lugar  
si la lejanía acerca  
estamos en la ruta de nosotros mismos

V

En una gota cabe el amor del mundo —como el universo—

Dónde encuentro una gota

—pedrita de vos—

del tamaño del mundo

Y una boca que a tu boca sea boca

—agüita de vos—

como el universo

## VI

Todo se mueve  
    el mar  
        los huesos  
            el universo

y hasta mis ojos  
    si  
        te  
            ven  
                pasar



## CANCIÓN PRESTADA

Tus ojos miel de la luz  
el mismo lugar anuncian  
las espigas de tus pechos  
tan morenos como el mar

Tus ojos son un mandala  
que al mismo lugar llevan  
el murmullo de tus caderas  
las estrellas en la mar

Tus ojos amada mía  
el único sitio es  
dónde lavarse la muerte  
con la luz del corazón

## VIII

Y si llega a tu casa el verdadero amor  
pero no como cataclismo o silencio  
pero sí con hambre y sed de la sal de la tierra

Y si llega a tu boca el verdadero amor  
y es como el aliento luego del último en caer

Y si llega a tu corazón el verdadero amor  
y es como mi cara y la tuya y no ves  
y no ves

# PRIMERAS LLUVIAS

*“Porque todos sabemos que lo contrario  
a la vida no es la muerte sino la mentira.”*

*Samuel Rubinstein*



# CONQUISTA

1

El guerrero muere  
los demás fallecen

2

El enemigo del guerrero  
  él mismo

La batalla final es el silencio

3

En el reino del espejismo la única libertad  
es  
    el filo de la espada

4

Se puede causar dolor por un deber elegido  
aniquilar en nombre del amor  
—A su momento llegará el efecto—

Pero un guerrero no creará vida en nombre del odio  
ni será generoso por vileza  
ni mentirá en nombre de la dignidad  
—El efecto llegará con su momento—

5

Es guerrero quien parte hacia sí mismo  
—¿Acaso hay otro lugar a dónde ir?

Quien conquista el mundo y no su corazón  
¿qué tiene?

Quien a su corazón conquista  
inicia el reino del dejar de ser

Quien a su corazón guarda  
tiene una muesca de luz  
antes del paso final hacia la nada

## PRIMERAS LLUVIAS

*para josefa arenales*

### I

Recojo una piedra y veo:  
el bosque inventa su silencio  
el verdugo la noche que sigue a su cadalso  
la flor da permiso para que canto y cosmos sean

Una piedra y yo nos encontramos:  
sombra de la sombra llama  
luz de la luz arena

La muerte  
    misericordia del infinito

## LA PRINCESA

*para olga orozco  
y alejandra pizarnik*

Soy yo: la muerta y su mano luminosa  
la que se sienta a esperar en la cocina del corazón  
su regreso a casa

caldos de cobre  
panes en la ceniza rabia

Huesos que empapan mi rebozo  
y de esperar se me muere la muerte  
de esta muerta que *soy estatequieta*  
hembra de telarañas  
amansando la espera para el horno del tiempo

Frituras de la boca mía  
de la boca de tus ojos cráneo  
de la boca de tu vientre  
revoltijos de la que empolla cascarones  
ramitos de menta para el dolor de la cabanga  
¡Ensánchense frutas de la llaga propia!

Soy yo: la muerta y su boca luminosa  
la que te da de su mano entrañas dulces  
vasos de agua  
palabras podridas  
engaños de la levadura

Soy yo: la muerta luminosa  
la que se sienta a esperar en la cocina del corazón  
inúltimamente tu regreso a casa  
panes de la sangre caldos  
de la locura cenizas en la furia

y estos versos  
y el amor  
como una piedra en medio de los ojos



### III

Como quien solo se tiene a sí mismo  
con apenas unos pocos para ser más sí mismo

Como la mujer que da de comer ferocidad  
se moja de luz y hace de su mano  
un desierto donde abrevan bestias y dioses

Como quien desboca su corazón  
y se sienta a esperar  
la manada de su propia muerte

## IV

Tomo mi plato mi cuchara  
y me siento a desayunar el corazón

Invitados hay que buscan cómo entrar  
invitados hay que salir quisieran

Y en el centro estoy  
  en la mesa de mis dientes  
y los muertos de mis venas  
empujando la puerta por dentro y por afuera

Tomo mi cuchara y me hundo: un plato vacío donde escribo

Afuera una nube se dispersa como un perro  
que encuentra su latido igual que la ceniza su estrella  
y regresa  
con un pedazo de luz en el hocico de la cola que se muerde  
y mueve  
antes de escarbarme para sacar su lobo  
  Digo...  
son cosas que no se dicen con la boca llena

## PRIMERAS LLUVIAS

*a mi hijo pablo,  
en el día de la separación  
cuando el amor fue una cabeza rodando*

La única certeza es saber que estamos muertos

En verdad mi nombre no es silencio ni palabra  
sino como el nombre de la muerte de cada ser:  
un anzuelo de luz en el lago de la nada  
de la carne  
donde abrevamos  
en busca de un nombre

un palpar

que haga llevadero  
saber que nada existe ni existió

## VI

¿Dónde la sangre cuando se aquieta?

Y la piedra ¿de qué sangre es sílaba?  
y el aire ¿de qué vena ayuna?

La vanidad del mundo es una sombra agujereada

Y la sangre ¿de qué sangre es sangre?

Veo a los semejantes ir y venir  
de un cuerpo a otro: son solo muecas  
postergaciones separadas de su hueso

Y la vanidad del mundo como una llaga seca

Levanto mi casa

estas palabras  
mientras la sangre del mundo rueda  
frente a la tienda de nadie  
y es un sol decapitado

## VII

Llueven pájaros muertos para la mesa del mundo

La vida es un caldero y yo  
un agujero donde discurre su voz

En derredor los semejantes me ofrecen  
la trampa del holocausto personal

Hartarse quieren de mí  
...y yo los dejo

Ni siquiera  
la muerte puede con la muerte

## VIII

Escoger puedo la delicia  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
Escoger puedo la indiferencia  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
Escoger puedo la muerte  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
Escoger puedo la vida  
aunque sepa que su reino es lo efímero

¿Y la renunciación  
la paz  
la misericordia  
el olvido?  
Podría ser  
Si existieran

¿Y la furia  
la sabiduría  
el clamor del mundo  
el camino del guerrero?  
Podría ser  
Si existieran

Escoger puedo lo efímero  
aunque sepa que su reino es el cadalso  
del instante  
Si existiera

## IX

Blancas suben las abejas de la muerte hacia mi rostro  
palabra de escarcha en el cuenco de tu mano  
trago de nada que sube desde el pecho

blancas

suben las abejas de la vida hacia la reja  
carne de mi cuerpo gota de silencio entre tus dedos

blancas

suben las abejas del tiempo hacia el polvo de mis huesos  
carcomidos de ilusiones para clavar las blancas que vuelan  
las abejas de mi duda hacia el desfiladero  
donde me reúno con mi propio corazón

## X

Allí donde siempre nos esperan las primeras lluvias  
y la muerte es una hilera de flores  
abriéndose al mismo tiempo

Allí donde no hay engaño posible  
y la senda de regreso es una piedra  
en medio del río  
y el deseo

De allí  
    vengo  
        Allí  
            voy

De la huella  
que queda sobre la sangre



## XI

Quien aplasta una hormiga ¿es vil por eso  
o la dulce puerta hacia la nada?

¿Por qué se mueve el universo para que ambos se encuentren?

Pasa una mujer con su afán y me mira  
mientras en la cafetería las tazas humean para siempre  
(A veces el mundo es solo una taza de café)

Pasa un hombre arrastrado por el ruido  
Lo miro y no se entera  
¿Cuántas hormigas mueren y nacen en esta brevedad?

Pasa una niña y de lejos —creo— me sonrío  
El cadáver que somos el insecto y yo no nos movemos  
Un cigarrillo es nuestra última atadura con el ajetreo del mundo

¿La muerte vive en el muerto o en quien se entera?

Cae un ligero silencio absurdo sobre mi corazón

## XII

*a mi hija daniela,  
en el día de la separación  
cuando el amor fue una cabeza rodando*

Un hombre se sienta sobre el filo  
¿del caño?

¿de su vida?  
se quita los zapatos  
y come una fruta

Lo acompañan su sombra  
y una carretilla donde recoge la basura

Ese hombre  
¿qué sabe en ese momento  
de la verdad  
del mundo?

Ese hombre que me mira  
¿por accidente?  
mientras masca despacio  
¿su entraña?  
¿las semillas de la vida?  
¿el desprecio propio y ajeno?  
¿qué sabe acerca del miedo?

Por sus manos se cuele el tiempo

¿Sabrá que la eternidad es el breve  
reino  
donde él descansa?  
¿Qué su escobón barre por igual vida y muerte?

El hombre entonces cierra los ojos  
y el mundo

por un instante  
se detiene a mirarlo  
y es casi un lugar hermoso  
para morir

## XIII

¿Tu abrazo en la mañana?  
¿Tu abrazo entre el fluir del cambio?  
¿Tu abrazo entre cualquier ilusión?  
¿Tu abrazo entre la canción del día?  
¿Tu abrazo entre la victoria de lo que siempre pasa  
y el fracaso de lo que ya pasó?

Tu abrazo  
          hija  
          en aquella mañana  
de camino a la muerte

¡Tu abrazo!...

## XIV

...entre el corazón del mundo como un vuelo  
de ojos entre árboles de agujas  
ilusiones  
con el cielo como un chillido rojo

Aunque husmeen  
                  husmeen  
                          los perros huesos de la dualidad  
                                  del universo  
  y de mi entraña  
estrellas desperdigadas  
                                  alrededor del hogar

Porque dónde  
                  dónde el corazón del mundo  
quiero decirle  
espina de carne  
quiero decirme  
                  que hay un hilo de sombra que ata a la sombra  
                  un dique más bajo que el oleaje  
                  y que sin embargo detiene porque no da de sí

Corazón de la vida  
                  bestias  
del miedo  
serán desolladas por mi boca

Corazón de la vida  
                  ¡Allá voy!

## XV

Yo que busqué viajar siempre hacia el mismo sitio del vivir:  
ese pájaro que pecho canta rojo canta  
donde hay bestias dulces y no existe el mañana

Anduve en la montaña y el frío sin que hubiera frío ni montaña  
Fui ciego de luz y en mi arrogancia creí  
que para arrodillarme había que cortarme las piernas

persistente como la arena hasta creer que ser terco era una virtud  
desmesurado y torpe  
sin alcanzar un solo paso más de los que he dado

Aprendí la palabra y lo callado y no fui más sabio ni más tonto  
En buscarme llegué a injusto y de tanto hallar me quedé dormido  
Creí ocultarme de mí mostrándome a los demás

En encontrarme fui ignorante hasta la lucidez  
—el sol no llega a sol desde la oscuridad sino con ella—  
Me hice feroz hasta el asombro y leal hasta arrasarlo todo

De cada latido busqué hacer un viaje  
dónde ser digno de mí como la gota del río  
—Sigo mis propias huellas: planeo el crimen perfecto—

¿Para qué llorar si arena somos?  
Cuando no sabemos nada sabemos demasiado  
¿Algo debo? No sé ¿Nada me deben? No me importa

Que de querer viene uno para llenar  
y no para servirse sino a servir  
donde el amor se colma de colmarlo todo

# EN ORDEN DE APARICIÓN, LIBRO I

## **I. La rueda de Khan**

- Espejo, 9
- Anda\*, 10
- Temujin y Hannibaal, 12
- Baal, el semita I, 13
  - II, 14
  - III, 15
  - IV, 16
- La rueda de Khan, 17
- La serpiente y el dragón, 18
- Historia, 19

## **II. El hijo de Yesugei**

- El combate\*\*, 23
- El hijo de Yesugei I, 26
  - II, 27
  - III, 28
  - IV, 29
  - V, 30
  - VI, 31
  - VII, 32
  - VIII, 33
  - IX, 34
  - X, 35
  - XI, 36
  - XII, 37
  - XIII, 38
  - XIV, 39

## **III. Bitácora**

- Brújula I, 43
  - II, 44
  - III, 45

IV, 46

- Oración, 47
- Jaula abierta I, 48
  - II, 49

## **IV. Biografías**

- I, 53
- II, 54
- III, 55
- IV, 56
- V, 57
- VI, 58
- Canción prestada, 59
  - VIII, 60

## **V. Primeras lluvias**

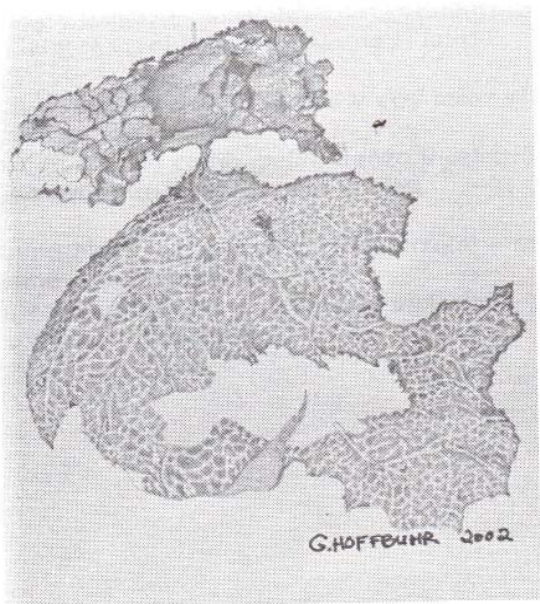
- Conquista, 63
- Primeras lluvias I, 65
  - La princesa, 66
    - III, 67
    - IV, 68
    - V, 69
    - VI, 70
    - VII, 71
    - VIII, 72
    - IX, 73
    - X, 74
    - XI, 75
    - XII, 76
    - XIII, 77
    - XIV, 78
    - XV, 79

\*Anda: del mongol que significa pacto en la sangre, compromiso, alianza, hermandad.

\*\*Luego de una visita a la exposición de pinturas “el combate”, de j.l. rodríguez, san josé, 1996

# Nadir

(el libro de los lugares)



Jorge Arturo

Editores  Alambique





## EL LUGAR DE LA PAUSA

En épocas de paz mis venas se crispan, mi mano tiembla y husmeo la más leve señal de alerta. En época de tregua afilo el latido, descanso en vigilia, guardo harina y agua; repaso los escondrijos del miedo. Los caballos listos, la lengua en el arco, por cuerda el latido.

En épocas de batalla desato la risa y voy feroz al encuentro de mis restos para festejar. En época de crujido canto, bebo, danzo y celebro cada gota de tiempo como un enjambre las abejas.

—Sé implacable: ¡Que no te derrote la derrota! —me recuerdo a mí mismo a cada instante.

—Sé impecable: ¡Que no te derrote la victoria! —y río de mí conmigo y con quien quiera.

## EL LUGAR DEL MIEDO

Ante el vuelo de la mosca, podredumbre de la imagen, ¿qué agregar?  
Ante la vida, y su hijo cuando duerme, o su abrazo en la mañana del mundo,  
¿qué agregar? Si todo es la misma ilusión aparentando cambio. Si todo lo  
hecho y por hacer no es siquiera nada. Si ni el tiempo alcanza, ni agrega.  
Si somos el tiempo.

Nada de lo que añada agrega nada. ¿Nada es lo que soy?  
Y aún si no digo nada digo demasiado.

## EL LUGAR DE LA QUIETUD

Se condensan, se espesan.

Es solo una pequeña diferencia entre nosotros.

Se condensan, se espesan: siglos y siglos de estar en mí,  
instantes de buscarme entero.

Se condensan, se espesan: un solo punto.

Los días, huecos de papel en mi corazón.

## EL LUGAR DE LA ESTACA

Antiguo, lleno de estar, vacío, viejo, apenas empezado, como el viento.

Antiguo, cada vez menos.

Casi libre, casi solo, casi uno, entre el palpar y los astros.

## EL LUGAR DEL ÉXODO

La rama seca está en el árbol pero ya no es.  
El viento la bota sin que eso importe  
—En el caer de lo inservible alguien podría ver una virtud.

La rama seca seca está, ¿de sí?, ¿del mundo?  
El árbol verde solo hacia el verde va.  
El viento toca por igual todas las ramas.

Lo que no es, ¿nunca fue?  
Lo que es, ¿siempre ha sido? —Parpadeos somos.

¿Dónde la rama seca? ¿Dónde el viento? ¿Dónde el árbol?  
—¿Al fondo de mi cuenca?

La rama seca no existe.  
La rama seca es mi corazón, que reverdece.

## EL LUGAR DE LA RUEDA

No hay sino el mar por cementerio, el brotar de los huesos, el reino donde no importa saber —pero hay que hacerlo— que siempre estamos solos, que un punto hace girar de luz el universo, que entre resplandor y sombra no hay sino lo que fluye hacia su propio final o principio de las cosas.

No hay sino el mar. Y tus ojos.

## EL LUGAR DE LA CRIBA

Violetas quemadas por la lluvia, nadie avanza.

Un bosque entero que se quema entero, desde adentro, el lugar donde todos los que somos llegan a inclinarse de silencio.

Un parpadeo que vuelve nuevo todo —¿es el ojo que mira lo que se ve? —: el tajo del rayo, la compasión de la estocada, la misericordia del desgarre, el lugar de la ceniza donde la vida siempre vuelve de intentar marcharse. ¿Quién avanza? Violetas.

Nudo en el vientre: los perros de la falta, el humo que uno confunde con la mirada.

Violetas quemadas por la lluvia lleva quién a la tumba en ramillete se inventó a alguien para amar: la última piel, el recuerdo donde todavía se palpita antes de que todo se pierda, una y otra y otra y otra vez...

Nadie avanza.

Quemadas por la lluvia, violetas; para quien en el amor cree que pierde o gana, la muerte le vacía las cuencas.

¿Alguien avanza?

Uno y su espejo: el imperio de la separación.

## EL LUGAR DE LA ESPERA

Solos estamos y solos morimos, solos venimos y solos vivimos.  
Aparte de esto, somos el mundo.



## EL LUGAR DEL COMIENZO

Un nudo sin nudo lleno de nudos —eso somos.

El camino más corto —y el único— para saber que nunca nos hemos marchado de nosotros mismos.

## EL LUGAR DEL DEJAR IR

Entre la luz y el silencio media la luz.  
Entre la vida y la muerte media la luz.  
Entre la oscuridad y la confusión y la claridad media la luz.  
La sangre es luz en gozo.

Entre el miedo y el misterio media la luz.

Solo entre la luz y la luz media la brevedad de lo que vamos siendo.

## EL LUGAR DE UNO MISMO

Avanzo por el sendero que dejo entre la arena. Río de mí mismo, estoy en paz.

Sigo mis propias huellas, no para encontrarme sino para borrarlas: quiero comenzar todo de nuevo.

Como si no fuera siempre así. Como si fuera posible.

## EL LUGAR DE LA CANCIÓN

Todo es siempre muy solo.

Por eso llega la vida, y con ella uno, y todo se colma, de brevedades.

## EL LUGAR DEL RUIDO

Si del capullo lo que sale es un esclavo, de la palabra una mordaza, de la piel una culpa, de un abrazo un cálculo, de un libro una venda, de una cercanía un trato, de las venas una excusa, del amor una amenaza, ¿será la mentira con sus verdades a medias?

Será que ahí ¿voy?, ¿vengo?, tratando de huir de mis propios pasos.

## EL LUGAR DE LA CERTEZA

La hoja da vueltas. La telaraña del sol se arremolina.  
Vemos la hoja de humo de nuestro ir y venir, como si existiera.  
Algo más que los ojos nos ve mirar, algo más que los oídos nos escucha  
oír. Algo más que el yo es nosotros mismos. Luciérnaga de estar, frente y  
dentro de cada cual.

En el dar vueltas acariciamos el viento, como si algo sucediera más allá de  
nosotros.

Digo que soy mi propio camino, como si existiera.

## EL LUGAR DE LA ILUSIÓN

—No censuro —dijo la piedra al río.

—Pero, ¿no es tu estar sino en la corriente? —contestó el fluir.

—Soy agua dura que se mueve lento —dijo la piedra al río—. Dureza de humedad que se va por todas partes. La forma distinta de un mismo contenido.

—Somos la diferencia entre lo que no la tiene —contestó el fluir.

## EL LUGAR DE LA INICIACIÓN

Nada que agregar ante el continuo: hoz líquida abriendo el vientre de lo que pasa, galaxia preñada de luz y sombra, espiga creciendo la vida para adentro y la muerte para afuera, levadura de ángulos, tizas, crayón, tinta, papelería del músculo, lengua puesta a secar al infinito, salazón de la carne, balbucesos, puntos:

    las ceremonias

        de lo inagotable.



## EL LUGAR DEL QUE ESCRIBE

Levante su cabeza el que se sigue. Levante la flor sobre la cabeza. Levante la espada sobre la flor y la sangre por encima del filo. Luego silencio. ¡Que levante su silencio el guerrero! Después... ¿Después?

Inclinarse de universo ante la sombra propia. Y que la risa recueste el palpitar como una púa hacia lo que anida en el corazón, de uno, del universo, que está en cualquier parte y en ninguna.

## EL LUGAR DE LO QUE CALLA

¿Con qué se puede llenar un cuenco?

Con agua, aceite, vino o médula. Con desierto o pulmones, hormigas, sal, ajeno, desolación. Con migas de la mañana siguiente a cuando muere quien se ama. Con arroz, cicuta, pelo, ceguera o leche, ácido, piedras de colores.

¿Con qué se puede llenar un cuenco?

Con todo menos de cuenco. Quien llegó hasta su propio fondo sabe que un cuenco siempre es infinito.

## EL LUGAR DE LA JERARQUÍA

Para querer, se necesita uno. Para el amor, todos. Para amar, dos. Para el miedo, a nadie. Para el deseo, creer que uno está en los otros. Para el poder, hacer creer que los otros están en uno. Para la ilusión, se necesita necesitar.

## EL LUGAR DEL FILO

—Más difícil que encontrar un amor, es hallar un amigo —dijo la abuela.

—Uno verdadero —dijo.

—Si un día encuentra uno —y me puso la mano en el hombro, suavemente, como la brisa entre su rosal—, en adelante cuísede a usted mismo cada día más.

Y luego sonrió quedito y se metió despacio entre la brisa y su rosal. Y luego ya no dijo nada más, la abuela, la viuda de Laverde e hija de Venegas, su madre, la sin padre *El Indio*, la que llamaron María, pero cuyo verdadero nombre significa *El tajo que abre la tierra para que brote el agua*.

## EL LUGAR DEL CONSEJO

—¡Cuidese la espalda! —dijo mi abuela— sobre todo cuando esté solo.

## EL LUGAR DEL LUGAR

Cada vez hay menos nadie, pero aún lo suficiente, como para verme al otro lado, aferrado, o tratando de desaferrarme, a no querer nada.

Aún soy la raíz de mí mismo.

## EL LUGAR DE LA FUERZA

Sobre la línea que separa vida de muerte, ilusión de conciencia de ilusión,  
forma de la nada —¿conciencia de la forma?

Sobre la línea, entre su inmensidad, que desgrana todo en tanto une.  
Irresoluble, entre que existo en medio de lo que no es y soy entre lo que no  
existe.

Un paso antes y uno después; donde me habito, ya sin necesidad, sin un  
cómo ni cuándo ni un por qué.

Sobre la línea, que me separa sin hacerlo, río de mí, del universo.

## EL LUGAR DEL ENCUENTRO

Desde la tierra, desde el agua del polvo de la tierra, desde el fuego del agua del polvo de la tierra, desde la palabra de la tierra.

Desde el principio, desde la forma, desde el fondo, vengo yo conmigo haciéndome y deshaciéndome.

Y el filo del terror que da el saberse.

Porque ni amor, ni furia, ni vida, ni muerte, ni victoria, ni derrota, ni escribir, ni escuchar, ni piel, sino la brevedad donde antes será nada, como después ya fue nada, pero todas las cosas son: ollaje del presente o filo de la boca.



## EL LUGAR DE LA SEPARACIÓN

Tiempo. Espacio. Vida. Muerte.  
Sombra del silencio. Surco de la voz. Estela de la forma, sangre. Boca que  
sopla la constante mutación.

Y en medio sólo este punto, de pensamiento, donde digo.  
La respuesta a una pregunta ya olvidada.  
Este punto, de carne, donde todo se agolpa —aun mi inexistencia.

## EL LUGAR DE LA UNIDAD

¿A dónde se va, se regresa?

La casa de mi padre es polvo, la de mi madre boca.

Y yo saliva: que ni momento, ni vida, ni muerte, ni recuerdo, aunque en mí se den.

Mi madre es dónde, mi padre cuándo.

Saber, no saber. Lo que pasa, lo que queda.

¿Nada antes, luego nada? Y darse cuenta. Y estar ahí, aquí. Pregunta y respuesta.

Lo que a sí mismo oye, lo que a sí mismo ve.

A donde voy no se va, no se regresa.

De donde vengo no se viene.

## EL LUGAR DEL GUERRERO

La raíz del yo es la vida. La raíz de la muerte es la vida. Pero, ¿cuál es la raíz de la vida      cuya raíz es la vida misma?

Veo a un hombre acabado de sí: es decir, sin sus recuerdos. Veo a un hombre sin futuro. Me veo a mí mismo: soy ese hombre derrotado que enfrente de mí atisba.

La ilusión está en la sangre: es la sangre.

*¡Ver a través de la irrealidad del yo!*, recuerdo que se dijo.

¿Ver? Ya sin ojos, ya sin cuencas.

¡Ver!

Sin que haya nada qué ver. Sin que haya alguien que vea.

Sin que importe.

Pero ver, aunque sin ver, en silencio,

pero ver.

## EL LUGAR DEL SUFRIMIENTO

La atadura es lo que impulsa hacia el borde, hace el borde y nos deja en medio de nosotros como si fuéramos otros.

La atadura está en cada punto, en cada parte de la unión.

La atadura presenta a los otros otros para hacernos creer que somos únicos, y que la separación existe.

## EL LUGAR DEL FIEL A SÍ MISMO

¿De qué se trata la vida?

Si al llegar ya uno se ha marchado. Si al irnos ya estamos regresando.

La vida se trata de vivir: ese imposible que pasa mientras vivimos.

## EL LUGAR DEL PRINCIPIO

Creía saber algo como que he vivido y aprendido, pero si un mosquito me pica lo mato sin pensar, mientras me pregunto acerca del principio o el final de las cosas, aunque una piedra en mi frente rebasaría cualquier respuesta.

No es tanto lo que me falta para terminar de ser yo mismo sino cuanto me sobra.

## EL LUGAR DE LA IGNORANCIA

Vueltas y vueltas le damos a la rueda. Vueltas para que el ancla suba, para que suba lo que ata. Y sube sin terminar nunca de subir, el ancla de ser, el infinito, desde los huesos y la sangre, el ancla de polvo de la casa vacía.

Y esperamos aferrados al engaño de las horas, porque el misterio nunca es nuestro, aunque pasemos por él y él por nosotros.

Nosotros, seres de polvo disueltos en agua, ideas, miedo, deseos; espejismos todos y ninguno; ilusión el ancla.

## EL LUGAR DEL QUE BUSCA

Tensa la cuerda, el deseo, brújula del mordisco en la mano.  
Arriba, sobre la pendiente. El escalador.  
Arneses y nudos. Sudores y puntas en los pies.  
El que a sí mismo escala se aferra al vaho de su propia imagen.  
Son muchos los que hacen al escalador. Es uno solo. El yo y sus múltiples  
reflejos        donde cada cual se cree único y verdadero.  
Y escala para llegar primero y declarar suyo el imperio de la carne. Supremo  
en su lugar. Eterno en su momento.  
¿Lo peor para el sufrimiento? Saberse innecesario. ¿Lo peor para el amor?  
Saberse insuficiente.  
Entre los farallones de la muerte.  
El escalador y su espejismo.



## EL LUGAR DE LA DECISIÓN

Solo un paso tengo si de mí mismo se trata e innumerables para alejarme de mi hacer. Del primero solo hay que es único y que una vez dado no hay ni antes ni después.

No para ir a sitio alguno. No para venir de ningún lado.

El paso que solo se da y que ya no existe.

De los otros nada tengo más que la ilusión de su existencia.

Parecen infinitos pero como si uno fueran. No llevan ni traen a sitio alguno.

El paso que se da como si hubiera.

Solo la elección cuenta: ir a uno mismo o no.

## EL LUGAR DE LOS DESEOS

La cortina, descriptiva, es morada ¿y se mueve con el viento?, que es de platino y quema por dentro. En el salón de la vida quienquiera gime, se muere, tose y se duerme, mientras enfermeros del sol talan sombras y sirven su atol, el ansia, las buenas noches.

Yo también gimo, muero, toso y casi duermo, *¡Hasta mañana!*, si no fuera porque escribo, mientras el vendaval del mundo agita los anhelos: trapos colgando al borde de uno mismo.

## EL LUGAR DE LA REFLEXIÓN

He muerto mucho en estos días. ¿He muerto demasiado? Y no con ello me encuentro más cerca o más lejos de mí mismo.

Al menos ahora soy sencillo y digo y me digo, si esto es un decir, menos palabras para lo que aún, creo, tengo que decir. ¿Alguna vez se tiene algo que decir?

Al menos por ahora soy más tranquilo y como menos. Y la muerte, como fin del cuerpo, hace que no sean necesarias más preguntas. Ni más respuestas. Ya ni metáforas uso.

Habrà alguien, ¡los Dioses quieran!, que en este momento se emborracha, hace el amor, se muere, escribe un verso o mata a alguien. Si no hubiera muerto tanto hoy juro que los envidiaría.

Al menos ahora ya ni a mí mismo copio. No soy cómplice del fraude que deja el creerse lo que uno aprendió a creer que era. Y esto es poco lírico.

Algo pasa por mi estómago. Podría ser el fin del mundo, un pensamiento o un poema. No lo sé, tal vez es solo aire, un cadáver o un amigo lejano que regresa a casa. Algo pasa por mi vida y me vuelve más humano. Eso quiero creer.

Es mi muerte, la mía, no la prestada del miedo, del adjetivo, sino la mía.

## EL LUGAR DE LAS HORAS

Viaja por mi sangre aquello que mata para seguir viviendo. —Lo que ata a la vida es su fin inminente—. Viaja aquello que me ciega por dentro y oculta lo que está por todos lados. Viaja.

Y en cada esquina del ojo y la excusa me detengo, husmeo, a ver si alguien persigue, si las trampas de la mentira hacen válida la ceguera.

¿Se arrastra por mi arteria lo vivido? ¿Se va anudando lo que me hace creer que voy siendo? Aparece de pronto una palabra. Lo que me arrastra por mis venas se detiene.

En cualquier momento saltará de mis huesos y será la más exacta forma del engaño.

Algo se arrastra por mi sangre. Me crispo; espero. La lengua entre los miedos.

## EL LUGAR DE LA CASA DEL POLVO

*a coco castañeda*

Yo podría tener esperanza como quien tiene un perro o una cuerda para ahorcarse una tarde con mucho calor. Y podría alimentarla con pescados, culpas, relojes o grilletes.

Yo podría y pondría sus hijos en frascos separados, de colores.

Yo podría solo que no tengo tiempo para eternidades u holocaustos propios o ajenos y apenas atisbo que del misterio todo acaba. Aun el universo y el misterio.

Podría tener esperanza y sería como un niño de polvo. Pero he hecho mi casa en el instante y la casa de un muerto siempre vuelve todo innecesario.

## EL LUGAR DE LOS DÍAS

Como un río de hojas secas.

Así mi llegada, así mi ida, si llego a partir, de bambú: un crepitar que apenas se recuerda, el viajar de la tinta en el papel, un preguntar si antes de la muerte todo se hace infancia.

Y luego lo otro, el devenir: abejones de mayo y sapos de fuego en busca del crujir, sembradíos de maíz y aves quemándose hacia la tarde, antes del recordar.

De hojas secas, como agujas, un viejo y un niño, de la mano, esperan por mí desde la entraña, mientras un pájaro de cal, una palabra, cruza para siempre la innumerable hilera de los días, el único lugar donde no existen.

## EL LUGAR DE LA VÍA

Por mis venas vamos mi perro y yo, en la perrumbre del alma. Agacho la cabeza, jadeo y agradezco la mano que clama mi crispación. Mi perro habla y escribe y yo lo dejo: una ilusión es igual a cualquier otra. Antes simplemente corría y aplastaba. Total, solo con el tiempo nos vamos despojando, de andar e ir juntos sin ser uno, vacíos de nosotros sin encontrar a nadie, sin un deseo que nos calme la sed inagotable de llenarnos de deseos.

¿Qué se cansa cuando la vida se cansa? ¿Quién muere cuando alguien se marcha?

Una enfermera del agua me abre las venas. Una flor el corazón. El tiempo es una hojuela de sangre en manos de la escarcha. Por mis venas va lo que cansa.

El perro de mi sombra se agita. Tiene miedo de agostarse y caer por la rejilla de la nada. Le acaricio el lomo, displicente, y esto no es una metáfora. Sabemos que ya es así, y ni yo me siento mejor por una libertad no elegida, ni él peor por un destino escrito entre su irrealidad.

No me interesa ser su amigo, no me interesa apalearlo; bastante tiene con hacerse mi sombra e iluminarme con mis propios harapos.

Ah mi perro y yo: huella de los días en su vuelo imposible. Aferrándonos: pájaro blanco entre la blanca nube, pájaro negro —hachazo de la luz— entre la nube negra.

Así lo que se cansa. Así lo que se muere.

Y así me cantan las venas y también el corazón.

## EL LUGAR DE LA POESÍA

Atisba, la luz atisba. Atisba el vientre. Y el espanto, y el mar.  
Atisba el mar, atisba.  
Y el que recoge migajas de la piel y asombro de la piedra, atisba.  
Atisba, la luz, atisba.  
Atisba el polvo, implacable acecha. Y el acantilado de la sombra espera.  
Atisba la palabra, atisba, sabiendo que el momento final ya pasó.  
Y uno en el refugio del respirar.

Se escribe para nadie. Se lee nada.

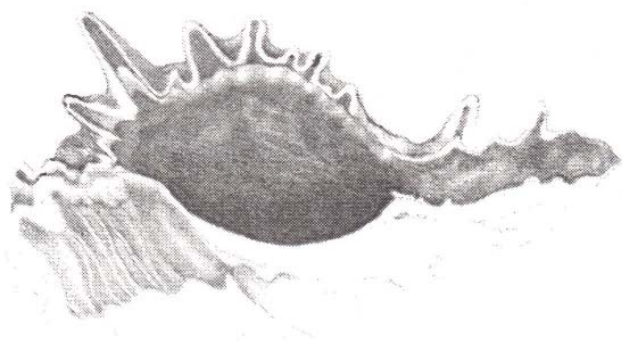
San José, 2001-2004.



## EN ORDEN DE APARICIÓN, LIBRO II

- el lugar de la pausa, 83
- el lugar del miedo, 84
- el lugar de la quietud, 85
- el lugar de la estaca, 86
- el lugar del éxodo, 87
- el lugar de la rueda, 88
- el lugar de la criba, 89
- el lugar de la espera, 90
- el lugar del comienzo, 91
- el lugar del dejar ir, 92
- el lugar de uno mismo, 93
- el lugar de la canción, 94
- el lugar del ruido, 95
- el lugar de la certeza, 96
- el lugar de la ilusión, 97
- el lugar de la iniciación, 98
- el lugar del que escribe, 99
- el lugar de lo que calla, 100
- el lugar de la jerarquía, 101
- el lugar del filo, 102
- el lugar del consejo, 103
- el lugar del lugar, 104
- el lugar de la fuerza, 105
- el lugar del encuentro, 106
- el lugar de la separación, 107
- el lugar de la unidad, 108
- el lugar del guerrero, 109
- el lugar del sufrimiento, 110
- el lugar del fiel a sí mismo, 111
- el lugar del principio, 112
- el lugar de la ignorancia, 113
- el lugar del que busca, 114
- el lugar de la decisión, 115
- el lugar de los deseos, 116
- el lugar de la reflexión, 117
- el lugar de las horas, 118
- el lugar de la casa del polvo, 119
- el lugar de los días, 120
- el lugar de la vía, 121
- el lugar de la poesía, 122

# La casa del polvo



Jorge Arturo

Editores  Alambique

... me condujo a la casa  
que tiene entrada pero no salida;  
al camino que tiene ida pero no retorno;  
a la casa cuyos habitantes están privados de luz,  
cuyo alimento es polvo, cuyo pan es barro  
y que, sin ver la luz, viven en tinieblas.

En la casa del polvo...  
la escribana de la Reina del Infierno,  
levantaba la cabeza y me miraba:  
'¿Quién trajo a este hombre?'

**LA ÉPICA DE GILGAMESH\***

\*\*\*

quién se levantará y le dirá al polvo:  
hombre eres y al hombre volverás

...

así recogiste los días y las palabras  
en lo que en otros tiempos  
llamaban casa.

**YEHUDA AMIJAL.**

*\*Versión del autor de la traducción del acadio  
al castellano de la Columna IV, Tablilla VII,*



“se detienen...

Anuncian que pensadores y poetas se reúnen  
para ver hacia dónde se dirige la patria  
cuál es su identidad y cuál el destino  
de los hombres y mujeres del pueblo y del planeta tierra

Relámpagos terribles anuncian la inminente tormenta  
mientras unas hormigas intentan  
el cadáver de una cucaracha hacia una grieta  
Si tuviera un paraguas no me mojaría.

...o adelantan

Alguien opina, alguien informa, alguien piensa, alguien se arrastra, alguien  
calla, alguien busca, alguien tiene, alguien quiere, alguien puede, alguien  
canta, alguien miente, alguien no sabe, alguien quiere saber, siempre se está  
solo, alguien no quiere saber, alguien se muere, alguien tiene hambre, al-  
guien duerme, alguien escribe, alguien roba, alguien siembra, alguien es yo,  
alguien es otro, alguien ama, alguien duele y así

voy yo por mi vientre, mi país  
siendo muchos, siendo uno

un alguien que no es nadie

o apenas un poco del cualquiera

que somos todos y ninguno.

se separan...

El vapor dibuja columnas de signos  
en las ventanas de la mentira y de la patria  
mientras  
    hierve la verdura de la sangre heredada

hoy

del baño hacia el jardín saqué un abejón

    piquete  
    de esmeralda

aferrado a la cortina

    como si la vida fuera

como yo y el mundo

    confundiendo

    el vapor con la ausencia

    la ventana con el ojo el signo

    con la ceguera

por la existencia

    agarrados

    a cualquier pliegue o soplo

    que por miedo hacemos real

garabatos de polvo

...o se estrechan

Mi hijo trae dos muñecos: uno rojo casi azul y un oso  
para que les contemos un cuento y luego  
me dice que ese momento será para siempre  
y se duerme feliz feliz como si la felicidad existiera  
después del beso nuestro

mientras se enfría

la sopa de los días

Ya muy noche me vuelvo descriptivo y no puedo dormir  
estremecido

del hijo

y de la lluvia como si mi corazón fuera un perro  
o techumbre y el país

una puñalada

alrededor de mi niño  
que ya se durmió ajeno  
a su belleza y al espanto

y yo en mi pecho

donde por sus ojos  
¿la ceniza del mundo vuelve a arder?



con todo, pero ¡nada!

Lo importante  
no es lo que uno trae al llegar  
sino lo que deja y se lleva  
al irse.

## una nube que forma la polvareda

El poeta Yehuda Amijai escribe sus poemas  
como quien se saca piojos o universos y doña Rosa  
me abre la vena izquierda para medicarme  
Por eso escribo con la mano derecha garabatos  
los caminos  
de la poesía del pan y de la sal y del Dios de Yehuda  
en quién él no cree —aunque lo ame y es su mandamiento—  
ni yo tampoco —ni en la poesía—  
Solo creo en el poeta  
Amijai, en los piojos, el universo y en doña Rosa  
cuando me hunde la aguja. Y en las personas  
—como mi amigo Manuel,  
también judío y poeta y quien  
escribe con la mano derecha—  
que son capaces de sacar lágrimas de arena  
de la entraña en gozo y en crujiente  
desde donde uno ama  
garabatea y muere  
como el poeta Amijai, doña Rosa o quien esto escribe  
aunque con la mano derecha —lo que hará más difícil leerlo—  
mientras Dios —quién lo sabe, tal vez mi amigo Manuel—  
arriba la mano al pecho  
para que el corazón  
y el mundo ardan y estallen.

## saltan, gritan, vuelven, zafan

Pensadores — de nuevo—, científicos, políticos, intelectuales, transportistas, estudiantes, sindicatos, amas, poetas, comités, luchadores por la libertad y asesores —muchos asesores—se organizan, reúnen, rompen quórum y no almuerzan por defender la patria del mal extranjero y propio

Yo, que algo he aprendido, cada día los desprecio menos  
—la belleza también es inútil—  
y me río más de ellos en tanto que de mí mismo  
—que ni para piedras me alcanza ni para dejarlas rodar—

Mientras tanto una señora pela naranjas  
para los que, por un momento o para siempre  
no tienen manos pero sí bocas, encuentren  
algo con que calmar  
  la en carne viva  
de la tráquea y del esófago

Yo, que algo he aprendido  
—como que no soy nada, como todas las cosas—  
me conmuevo hasta las médulas porque comprendo  
que así comienza o se acaba la vida  
un alarido frente a una casa de polvo.

## su palabra

Una señora

                  enfermera de la luz y de la espina  
creyente de una deidad

                  —más romana que hebrea—

dice que “Papito Dios

                  —*Tatica* le dicen en mi tierra—

se pulió con nosotros porque nos hizo  
de *paticas* cortas, medianas y largas y a todos  
criaturas suyas e hijos de su propia voluntad”

Esa señora poco sabe —o no quiere saber— del horror  
—su corazón es muy pequeño o muy ancho

Yo la escucho mientras veo gotear el tiempo por mis venas  
y pienso —esa es mi enfermedad verdadera y terminal—  
que es una pena que ese dios —y quién sabe cuántos más—  
no exista que el horror sí exista y es una dicha  
que ella poco sabrá de la mentira  
—quizás en el último respirar, lo cual no importa

Mientras, una canción dice que salve una oración  
para la mañana siguiente

                  ¿qué todo es tradición o traición al fin?

—A mí que también tengo el corazón como la patria  
o muy ancho o muy estrecho

Una señora.

ya están distantes...

Aquí en la tierra de mi vientre  
como en el cielo de mi boca  
reconozco  
ante el altar de los días  
mis piernas erguidas  
y mis pulgares

Un año es igual a cien mil que son una mosca  
que zumba  
que zumba  
marimba  
entre los cráneos maduros

donde tomamos  
las elecciones que nos llevaron y trajeron  
mientras  
nos rodeamos de nosotros mismos  
y esperamos  
con la boca cerrada  
esperamos  
lo propicio  
para apuñalarnos con la sangre.

...ya reunidos

“¿Cuánto cuesta el metro cuadrado de obra?”  
oigo que se dice y pienso  
¿cuánto cuesta el metro cuadrado  
de uno mismo

y cuánto de dilema  
y dónde se consigue el visto bueno  
para edificar la vena y el misterio?

Y en la rueda de las causas, los efectos  
¿quién o qué me financia  
el proyecto  
de no sucumbir ante mi yo y su cargamento  
de culpas  
y disculpas

necesidad que mi imagen tiene de sí  
como de comer y estornudar y amanecer  
otra vez —ojalá— en otro yo  
que ya no sea yo?

Y en la inspección de mi obra ¿quién  
revisa los verbos, los ladrillos, quién el adjetivo,  
los planos, las facturas del amor  
y del cemento?

Y cuando tenga listos los detalles  
—como quien tiene listo el momento de nacer—  
¿quién  
me recibirá como si fuera una casa  
con matas y un lugar fresco y con ventanas  
dónde sentarse a crujir,  
tomar café  
y escribir?

En las leyes de mi sangre  
  poco importa  
quién paga los permisos,  
  las maquetas del desprecio  
El amor es una grieta  
  y obreros incesantes  
construyen todo el tiempo  
un silencio donde levantar una palabra.

tan sereno...

Hoy me he sentado en las entrañas y he pedido un chocolate  
Meseros de lo amargo ponen pan con mantequilla  
mientras pasan un trapo por mi vida  
y dicen que hay una oferta especial en cada llaga

Si fumara pediría un cigarro —un Gitans o un Partagás—  
Si viviera pediría un hijo. Pero no  
callado  
me quedo con el alma —si eso existe—  
y despido a los que atienden con cierta indiferencia

Siempre estoy sentado al fondo de mí mismo  
y siempre está viniendo  
mi cabeza humeante en un platón  
y el nombre  
con que me incluyo en la cuenta.



...tan tranquilo

Época de roncha y condición  
época de engaño  
                    perversión y arroz crudo  
época de miel y quebradura  
Época de ausencia  
                    alcanfor y duervevela  
época de anchura y de aguja  
época de patria y verdugo  
                    beso y crecimiento  
Época de piedra y descalabro  
época de un paso  
                    carretilla y harina  
época de mejilla rota  
y de poner la vida  
                    con cebolla y amparo  
para el hambre del mundo.

## durante el largo camino

A través de la ventana espera  
que entre un comensal: la comida es buena  
el lugar limpio pero al sitio

nadie viene  
Por más que alguien llegue  
el lugar  
siempre está vacío

Así me sucede en la mesa del alma  
en la fonda del destino: frituras  
licuados de frutas, de constancia y silencio  
tortillas y cansancio, panes y rabias, vegetales  
adjetivos, comas y salarios

Pasan todos frente a mi puerta  
como en largas caravanas que no conducen a sitio alguno

El precio es bajo, al alma limpia, la comida buena  
Pero nadie entra. Solo el yo al fondo  
de la mesa y de la espera  
Pagando eternamente la consumición  
de la edad y sus ruinas

Además  
barro  
y lavo platos hasta que brillan las vísceras  
A veces toco la guitarra, a veces me mato o me disfrazo  
de mí, aplaudo, pido el menú como a quien le avisaron  
el fin de la historia.

El cocinero entonces pone en marcha  
la orquesta de cacerolas y esperanzas, arroces  
y de postre un café y una tajada de óxido.

Pero no  
ordeno nada y todo vuelve al principio del caos  
como cuando uno está en la vida y no sabe  
sólo que es hora de cerrar

—La cuenta, por favor

—No señor, es invitación de la casa

Y entonces llueve mucho

y no hay

no hay

dónde ir ni dónde quedarse

en el hueso de la existencia

cuando todas las luces se apagan.

## entra al reino de la Muerte

Sentado en mi cuarto vacío —sobre todo de mí—  
de las miles de habitaciones desocupadas  
que hay en el mundo —el mundo es un cuarto vacío—  
espero  
que cualquiera pase y me diga que estoy vivo, muerto,  
o algo así

que alguien me vea atisbar como quien se escurre  
por su corazón y solo encuentra un cuarto infinitamente  
desierto

que una mujer me aguarde o me visite para, por fin  
asegurar que hay lugar dónde protegernos de nosotros mismos  
—y que es este cuarto sin nada que el amor hace aparecer  
tan lleno de sí mismo como si fuera de otros

Pero ni teléfono tengo ni alimento y lo único que oigo  
entre estas inexistentes paredes  
—donde cuelgo fotos de nadie—  
es el caer de una lluvia en el ruido del televisor  
de algún vecino imposible

Pero como ni perro tengo ni músculo del pecho  
para que al menos una excusa brincara y moviera la cola  
me quedo sentado en mi cuarto vacío donde presiento  
la arena que seré

No toque, no insista: no hay nadie en casa  
Hasta yo mismo —sobre todo— me fui sin decirme nada  
no por lástima, arrogancia o cobardía  
sino porque nadie sabe lo que puede pasar  
si uno le agrega al vacío el vacío de una palabra  
sin nombre.

## no cruzan una palabra

El pan ya se tostó, el café humea  
Espero tu desnudez para comenzar

La miel  
sobre la mesa y la ira  
la risa  
el queso y las manzanas  
en su ruta  
al arco iris y al gusano  
y yo desde la víscera  
diario  
con mi mano de la mañana  
a tus labios  
con apenas una levedad  
de caricia  
para las bestiecitas amparadas de tus pechos  
—si hubieran—

Es un decir  
ahora que desayuno  
un día cualquiera  
donde  
muchos se levantan de la mesa  
y se mueren  
donde  
otros tantos caminan por las calles  
y se mueren  
donde  
bastantes abren unas piernas  
y se mueren de nacer  
se mueren de vivir  
y de morirse  
como quien se desayuna

mansamente  
en un vientre de azúcar  
donde  
solo

la desnudez nos acompaña

naturales

bellos

brutos

cotidianos

## Ya me voy porque me llaman

Soy un mensajero que desconoce su mensaje  
una botella que solo se sabe  
en la garganta que cruje en el líquido que baja

Voy detrás de mi amigo —como de mí mismo— el patriarca  
de un pueblo de arena de un pueblo de una sola persona  
“Honrarás a padre y madre”, oigo que cantan  
y es como si mis hijos —y todos los hijos del planeta—  
llamaran y me abrazaran

Sonrío y silbo antes del asalto final, antes de irme  
a separar unos muslos que tiemblan: la muerte  
o el amor asechan para siempre en cada esquina  
debajo de una hoja, detrás de un asiento, en un susto  
asestarán su acción suicida  
Pero hoy ninguno de los dos es para mí:  
soy un sobreviviente, tengo la marca en la frente  
y en el vientre asesinos y amantes se escabullen a mi paso

Voy por la calle —y para muchos y para mí—  
soy solo un hombre que silba.

El que queda, se queda...

¿Es suficiente que alguien  
para que exista una casa? regrese



...el que se marcha, se marcha

Mis labios se mueven pero no puedo escuchar lo que dicen  
Como si me aireara

entre mis restos

sin rencor

sin recuerdos

como quien va por una vereda

y no lo sabe

Y en vez de esto —o de escribir— quisiera  
estar abrazado a una mujer o a un naufragio  
pero

—al menos por estas partes—

no hay más

que la cosecha de sal y de la herida.

## lo que digo...

Tal vez algún día la poesía me deje dormir  
cuando esté ya completamente muerto  
cuando haya cambiado todas la canoas  
de todas las casas del planeta  
cuando tenga una mujer a mi lado  
y no se duerma  
cuando la espada azul de la voluntad no sea necesaria  
y sea época de zafra y no de siembra

Mientras tanto mejor apago la luz mañana  
me toca  
caminar  
entre la multitud como por un cementerio  
y tratar de no parpadear  
para que no desaparezcan.

...no es mentira

Tengo que llegar  
—Sé que voy a encontrarte  
Tengo que llegar a donde soy mi propio ancestro

Una llovizna llevo enterrada en el pecho  
pero es secreto

Por ahora  
como fuego entre hojas secas:  
mi corazón y la falta de vos  
Por eso espero  
yendo

Tengo que llegar  
que aún recuerdo

Tengo que llegar  
aunque no sepa tu cara.

## humos que brotan densos

Sé que al final no hay nadie  
pero aún así me entretengo extrañándote  
como un dios

que en medio de su derrota  
—todos tenemos derecho a una traición—  
concibe un universo y una historia para tener qué olvidar  
como un territorio habitado sólo por su sombra

Más por aburrimiento que por angustia  
más por confusión  
que por esperanza

A descampado

Como quien  
arroja una moneda al mar  
y se sienta a esperar  
que brote el reino de los cielos.

que lo que tengo lo venda

Y al final pasa el que escribe  
con la boca en la mano pero nadie  
pone su billete su entraña  
idos sacándose los ojos con cucharillas de miel  
que dejara la abuela del odio  
entre los manteles del mundo.

## y bebe la sangre roja

*Aquestos y mis enojos  
tienen esta condición  
que suben del corazón  
las lágrimas a los ojos.*

Jorge Manrique

En un milímetro de mar cabe  
la roja  
luciérnaga  
del sol

Cuánto cabrá en un milímetro de corazón  
entre el hervidero del prójimo  
un andar pausado  
—a estas alturas del milímetro de mi vida—  
entre los farallones de la muerte

una migaja  
apenas de asombro y tal vez  
con una de piedra  
otra de sal y universo  
y una de piel  
para la casa paterna

Y podrá un milímetro de mar  
con mis ojos que son luz hecha carne  
y con mi lengua que es luz hecha polvo  
pero nunca la boca  
pero nunca  
la boca

como antes fue sol  
y más antes mineral  
y en medio hambre  
pero de cuál  
cuál  
cuál  
ojo es ojo donde sube

el charquito del mar o vientre  
y donde apenas cabe  
en un milímetro de aliento  
y sobra aún para un gajito de habla  
dolor y condición  
de todas las cosas que se levantan de sí mismas  
entre el silencio y la duda  
la sangre y el gusano  
la risa y la lámpara  
entre aquestos y mis pasos  
huesos de aire  
pedacitos  
del milímetro  
de espanto donde apenas vivo yo  
con todo el mundo.

*“Toda la radiación —infrarroja del sol— es absorbida por el primer milímetro de la superficie del agua —del océano—.”*

Javier Martín Chivellet

polverías

*¿me perdonás si te mato?*

I

Uno está atado  
al deseo  
de las cosas  
a la presencia de las cosas  
al recuerdo de las cosas  
a la ausencia de las cosas

¿Uno?



## II

¿Somos el lugar  
                  baluceo o casa  
                  país o mono  
del que partimos  
                  sin irnos  
donde edificamos  
                  lo que entendemos ir siendo  
  
el agitar de la sangre  
  
                  la ilusión  
                          de que pasamos  
  
el lugar imposible  
                  al que buscamos regresar?  
  
¿Que sin caminar  
                  se camina también?

### III

Caen

las

cosas

y

con

ellas

cae

uno

Y

nada

cae

## IV

Demasiado aire entre lo primero y lo último  
y uno sin poder ahorrar pulmón  
ni tampoco vida o vida  
Con suerte la sal necesaria para el final de los días

Demasiados brincos para caer en el mismo charco  
que resulta poco o palpar  
entre el nacer y el morir

y el deseo  
que nos gasta como el mar al ojo



## EN ORDEN DE APARICIÓN, LIBRO III

- I. se detienen...: 1, pág.: 129.
- II. ...o adelantan: 1, pág.: 130.
- III. se separan...: 1, pág.: 131.
- IV. ...o se estrechan: 1, pág.: 132.
- V. con todo, pero ¡nada!: 5, pág.: 133.
- VI. una nube que forma la polvareda: 1, pág.: 134.
- VII. saltan, gritan, vuelan, zafan: 2, pág.: 135.
- VIII. su palabra: 5, pág.: 136.
- IX. ya están distantes: 2, pág.: 137.
- X. ...ya reunidos: 2, pág.: 138.
- XI. tan sereno... 2, pág.: 140.
- XII. ...tan tranquilo: 2, pág.: 141.
- XIII. durante el largo camino: 2, pág.: 142.
- XIV. entra al reino de la Muerte: 2, pág.: 144.
- XV. no cruzan una palabra: 2, pág.: 145.
- XVI. Ya me voy porque me llaman: 4, pág.: 147.
- XVII. El que se queda, se queda... 6, pág.: 148.
- XVIII. ...el que se marcha, se marcha: 6, pág.: 149.
- XIX. lo que digo...: 3, pág.: 150.
- XX. ...no es mentira: 3, pág.: 151.
- XXI. humo que brota denso: 7, pág.: 152.
- XXII. que lo que tengo lo venda: 14, pág.: 153.
- XXIII. y bebe la sangre roja: 2, pág.: 154.
- XXIV. Polverías, i. (¿Me perdonás si te mato)?: 2, pág.: 156.
  - ii. pág.: 157.
  - iii. pág.: 158.
  - iv. pág.: 159.
- v: como en los brazos maternos: 2, pág.: 160.
- y blancas sus carnes frescas: 7, pág.: 160.
- revolcándose en su sangre: 3, pág.: 160.
- en esta casa, así como los muertos, así como enterrada: 5, pág.: 160.

Los títulos de los poemas, así como las citas dentro de los mismos (excepto el epígrafe y la cita del poema XXIII) pertenecen al libro *CONCHERÍAS\**, de Aquileo J.

Echeverría Zeledón: EUNED, 1988.

1: LA VELA DEL ANGELITO. 2: CUATRO FILAZOS. 3: ANDALUZADAS TICAS. 4: MODELO EPISTOLAR. 5: DIÁLOGO. 6: LA SERENATA. 7: LOS MILAGROS. 8: BODA CAMPESTRE. 9: TRATO FRUSTRADO. 10: INSTANTÁNEAS. 11: LA VISITA DEL COMPADRE. 12: LA LEY DEL EMBUDO. 13: EL CURANDERO. 14: VISITA DE PÉSAME. 15: AL MERCADO. 16: MERCANDO

LEÑA. 17: UN HERMANO. 18: LA FIRMITA. 19: PASCUALA.

Impreso en los talleres de  
*Mundo Gráfico*  
San José, Costa Rica  
en el mes de julio del 2005  
su edición en papel de 20 gramos y portada  
en cartulina C 12, es de 300 ejemplares debidamente  
numerados y firmados por el autor.

**Jorge Arturo:** (Costa Rica, 1961)

Ha publicado:

-En poesía: *Se alquila esta ventana* (1988); *Un paraguas llamado Adrián* (1989); *El blues del aprendiz* (1992); *Perrumbre* (1994); *V (Cinco)* -poemario colectivo inglés-español (2000); *De un solo lado* (2001) y *La casa del tejedor* (2001) -en un mismo volumen; *El país de los ausentes* (2002) y *Dorsal*-gráfica y poesía, (2002).

-En narrativa: *La hoguera verde* (novela, 1998), *Los correos del diablo* (cuento, 1999) y *Las aventuras de Liu Yuan, capitán de ultramar* (novela, 2004).

-Tiene inédito, *Sandoval* (novela) y *El pájaro del sol* (libro con canciones, dibujos, poemas, juegos y cuentos infantiles), así como *Polverías* (gráfica).

-Co-fundó, integró y dirigió el colectivo y revista *Kasandra* (1989 y 1990).

Editores  Alambique

ISBN 9968-839-16-7

TODO TIENE SU TIEMPO,  
Y TODO LO QUE SE QUIERE DEBAJO DEL CIELO TIENE SU HORA;

TIEMPO DE LLORAR, TIEMPO DE REIR,  
TIEMPO DE ENDECHA, Y TIEMPO DE BAILAR  
TIEMPO DE ABRAZAR, TIEMPO DE ABSTENERSE DE ABRAZAR  
TIEMPO DE ROMPER, TIEMPO DE COSER  
TIEMPO DE CALLAR, TIEMPO DE HABLAR  
TIEMPO DE MATAR, TIEMPO DE CURAR

TIEMPO DE ESPARCIR PIEDRAS, TIEMPO DE JUNTAR PIEDRAS  
TIEMPO DE GUERRA, TIEMPO DE PAZ

*KOHELET III, 1.8*